



# CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA  
AMERICA LATINA

CENTRO LATINOAMERICANO DE DOCUMENTACION  
ECONOMICA Y SOCIAL

# CLADES

E/CEPAL/CLADES/R.7

LA INFORMACION: CATALIZADOR DEL PROCESO DE INTEGRACION  
EN AMERICA LATINA

versión preliminar

80-7-1443



y029 S8000218 S

Santiago de Chile, julio, 1980



LA INFORMACION: CATALIZADOR DEL PROCESO DE INTEGRACION  
DE AMERICA LATINA  
versión preliminar

Santiago de Chile, julio, 1980



## TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	i
1 La desinformación: trasfondo de la "crisis" de la integración	1
1.1 La literatura sobre integración: un panorama inquietante	1
1.2 La crisis de comprensión y la crisis de objetivos de la integración	2
1.3 El imperativo de un enfoque integral a la desinformación	4
2 El "vector información" como respuesta a las necesidades de información de la integración	5
2.1 El concepto de información	5
2.2 Los agentes de integración y sus necesidades de información	6
2.3 Las respuestas institucionales a las necesidades de información	9
3 Acciones y políticas de información de las agencias de integración	10
3.1 El plano interno: hacia un sistema de información institucional	10
3.2 El plano externo: cooperación interinstitucional y redes de información nacionales, regionales e internacionales	17



LA INFORMACION: CATALIZADOR DEL PROCESO DE INTEGRACION  
DE AMERICA LATINA

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto plantear algunas reflexiones en torno al papel que el recurso "información" podría jugar en el proceso de integración de América Latina. Al ser sus autores profesionales del campo de la información para el desarrollo económico y social, y por lo tanto, no especialistas en el tema "integración", sus reflexiones corresponden, en buena medida, a una percepción exógena del fenómeno integrador fundada tan solo en el conocimiento personal de algunas de las principales instituciones políticas y académicas de la integración latinoamericana <sup>1/</sup> y en el análisis del contenido de parte importante de sus publicaciones y estudios sustantivos producidos en la década actual (CLADES, 1978).

El planteamiento central de este trabajo pone de relieve el aporte de un "enfoque de información" a la visualización de nuevos caminos y soluciones a los problemas de la integración. Se está consciente, sin embargo, que la información, ingrediente activo de todas las instancias, decisiones y acciones de la integración, no es por sí sola suficiente para superar otras condicionantes de tipo social, cultural y político que aquejan al proceso. Así, más que presentar la información como una panacea, se intenta exponer algunas ideas que puedan aportar nuevos elementos para el tratamiento de este problema. Si con ello se consigue despertar la inquietud y promover una discusión de estos planteamientos entre los encargados de conducir, pensar y poner en acción el proceso de integración, los objetivos de este trabajo se habrán cumplido.

Aquí, se estudiará la incidencia de la información en el proceso de integración sin pretender abarcar todas las actividades, o ser exhaustivos respecto de los actores o tipos de información involucrados.

Así, entre los actores, se ha elegido a los "organismos de integración", - concepto que incluye tanto a los esquemas políticos como a los institutos de estudios del fenómeno - por ser entidades catalizadoras, orientadoras y foros de discusión de la integración en las cuales el rol de la información queda claramente de manifiesto. Además, su carácter coordinador del

---

<sup>1/</sup> El contacto de los autores con esta temática fue posible merced a un proyecto de cooperación entre su institución, el CLADES de la CEPAL, con organismos de integración llevado a cabo en el período 1976-1977. A través de este proyecto, el grupo logró un mejor conocimiento de la marcha y trascendencia del proceso en la región, como asimismo detectó la ausencia de planteamientos explícitos acerca del papel que en él cabe al recurso información.

pensamiento y la acción mancomunada de diversos países les coloca, casi por definición, en una posición estratégica favorable y adecuada para que las actividades de información tengan efectos multiplicadores en la región.

En cuanto al tipo de información, se optó por la contenida o registrada en documentos sobre el tema "integración". Si bien se reconoce que las restricciones anteriores limitan el alcance de este estudio al excluir por ejemplo, a los gobiernos como agentes del proceso y los bancos de datos estadísticos y medios de comunicación dentro de los mecanismos de información - se piensa, sin embargo, que el análisis presentado puede ser aplicable a éstos y otros aspectos del problema.

El presente trabajo se ha estructurado en tres capítulos que evolucionan desde el plano del diagnóstico y la conceptualización al plano de la acción. Así, el primero está destinado a presentar un panorama global del problema de la desinformación en el campo de la integración a fin de ubicar la componente de "información" en los organismos de integración y plantear la necesidad de un enfoque integral. El segundo capítulo se aboca al estudio detallado de las necesidades de información de los organismos de integración y a pasar revista al abanico de respuestas alternativas que ofrece la ciencia de la información. Por último, el capítulo tercero intenta definir acciones prácticas que podrían ser consideradas por estos organismos tanto en su plano interno, como en sus relaciones con instituciones afines a objeto de dar una respuesta eficaz a sus necesidades de información.



1 La desinformación: trasfondo de la "crisis" de la integración

1.1 La literatura sobre integración: un panorama inquietante

La integración de América Latina es, sin duda, una de las "ideas fuerzas" que han influido en el ritmo y la orientación del desarrollo de la región. Es así que, en mayor o menor medida, muchos países le hayan dado el tratamiento de variable crítica al diseñar sus estrategias de desarrollo y percibirla, entre otras cosas, como un mecanismo eficaz para acrecentar su peso político en el contexto internacional.

Al observar la evolución de la literatura producida en la región sobre este tema en los últimos años no se puede dejar de notar la existencia de, a lo menos, dos grandes tendencias significativas:

- a) Un cuestionamiento profundo del concepto mismo de integración; y
- b) La identificación de un estado de "crisis" que, sin embargo, y paradójicamente, co-existe con indicios que señalan la vigencia del fenómeno y su avance conjunto con el proceso de creciente interdependencia de la economía mundial.

Así, con referencia al concepto de integración se observa que un fenómeno inicialmente visualizado como un simple mecanismo de agilización del intercambio comercial entre estados-naciones (Balassa, 1961) (Balassa, 1976) (Kitemura, 1964) <sup>es</sup> ahora percibido dentro de una perspectiva más amplia, como un fenómeno de límites difusos que comprende el acercamiento, interrelación, complementación y armonización de países y regiones, de industrias, recursos y productos, de políticas y programas, en pos de objetivos compartidos (Lewis, 1977). Esta visión, que sobrepasa la formalización de la teoría estática del comercio internacional, está planteando la necesidad de construir nuevos esquemas teóricos donde sea posible incorporar al menos, algunas de las variables que entran en juego en este nuevo contexto. (Ramsaran, 1978).

Por otra parte, se habla de una "crisis" de la integración en circunstancias que existe evidencia de que los actores económicos y políticos han sido capaces de generar nuevas respuestas - a través de continuas mutaciones - a los obstáculos que impiden la complementación y armonización de las economías nacionales. Así, mientras se sigue detectando un sostenido crecimiento del intercambio comercial entre los países de América Latina surgen empresas conjuntas latinoamericanas; proliferan los acuerdos bilaterales entre países y empresas tendientes a concretar nuevas oportunidades de inversión, importación y exportación, y se hacen esfuerzos por generar nuevos mecanismos políticos y técnicos que refuercen y complementen los esquemas formales de integración existentes. (INTAL, 1976).

Sin embargo, aparentemente estos hechos no parecen haber sido suficientes para ocultar otros de características más notorias y que han sido consecuencia de conflictos y situaciones encontradas, surgidas al ritmo y vaivén de los cambios sociales y políticos de los estados latinoamericanos. Al respecto cabría mencionar la espectacularidad alcanzada

por hechos tales como: el incumplimiento de acuerdos y plazos comprometidos en el seno de algunos mecanismos formales de integración, el retiro de países de estos esquemas, el abandono de proyectos y programas debido a posiciones irreconciliables, etc. (Mindlin, 1977) (Ramsaran, 1978).

Así, se habría llegado a una "crisis" manifiesta conforme los siguientes planos:

- a) "Una crisis de opinión, que subvalora el proceso o sencillamente lo ignora";
- b) "Una crisis de realizaciones que se interrumpen o disminuyen", y
- c) "Una crisis de perspectivas determinada por la falta de una visión realista y adecuada del potencial, principalmente económico, pero también social y cultural de la integración

Estos planteamientos se podrían sintetizar en dos ideas principales:

falta de comprensión del fenómeno en sí y ausencia - en el seno de los distintos actores del proceso - agencias, gobiernos, pueblos, pensadores de la integración, comunicadores sociales, etc. - de un conjunto articulado y consistente de objetivos con los cuales evaluar la marcha del esfuerzo integrador.

## 1.2 La crisis de comprensión y la crisis de objetivos de la integración

Lo que se ha denominado "crisis de comprensión" de la integración se manifiesta en el desconocimiento que se trasluce o denuncia en la literatura respecto: a) forma, ritmo y dirección del fenómeno integrador; y b) las relaciones causales que permiten estimar el impacto de una determinada decisión en una región, país, grupo de individuos, adoptada por alguno de los mecanismos institucionales existentes. (Tomassini, 1977). No deja de ser hasta cierto punto dramática la impotencia y angustia manifestada por algunos estudiosos del tema al no poder definir, comprender ni observar un fenómeno mutante y de creciente complejidad y al no poder responder por lo tanto a la interrogante de si el desarrollo espontáneo del fenómeno presenta una cierta coherencia interna y estaría conduciendo hacia los objetivos amplios y de muy largo plazo, respecto de los cuales pareciera existir un cierto consenso: el desarrollo económico de los países de la región dentro de un marco de equidad y una mejora en su capacidad negociadora en el contexto mundial.

Dentro de la crisis de comprensión también cabría señalar las expectativas tal vez demasiado altas que los gobiernos y pueblos han puesto sobre determinados logros potenciales de los mecanismos formales de integración. La falta de manejo del conjunto de variables que determinan el éxito o fracaso de una decisión integradora ha conducido, en muchos casos, a un sentimiento de frustración al ver que las previsiones no se cumplen en la práctica.

La "crisis de objetivos" se podría describir, por el contrario, como la ausencia de un marco valorativo coherente útil para la toma de decisiones de los diversos agentes de la integración.

Naturalmente cabe esperar ciertos conflictos de objetivos, en especial de corto y mediano plazo, entre países que negocian una cierta decisión conjunta debido a que sus estrategias y tácticas de desarrollo serán normalmente muy diversas aún suponiendo que ellos comparten una ideología común. Sin embargo, se piensa que podría existir una mayor coincidencia de propósitos y un accionar más consistente que el observable hasta hoy, de mediar una mayor comunicación entre ellos.

Los desajustes en la comprensión y el escaso conocimiento de los valores y objetivos que guían la integración explican en buena medida el por qué se advierten, dentro de los mecanismos formales, actitudes de recelo, cautela y desconfianza y, al mismo tiempo, que proliferen un sinnúmero de acciones esporádicas e inconexas, de gobiernos y empresas, al margen de los acuerdos existentes.

El análisis precedente no implica afirmar que no existan objetivos que hayan sido formulados en alguna oportunidad o que no se disponga de teorías o estudios que permitan comprender, aunque sea en parte, el fenómeno de la integración. Lo que se intenta decir es que si bien la información respecto a objetivos o mediciones del fenómeno integrador pudiera haber existido, ésta al parecer no ha podido ser transferida oportunamente a los agentes de la integración; no ha podido ser ubicada y obtenida por éstos para acrecentar los conocimientos o decidir en forma más apropiada, o que cuando se ha comunicado oportunamente a cada uno de los actores su mensaje ha resultado poco adecuado para ser utilizado por el destinatario final.

Este planteamiento puede resultar útil en las actuales circunstancias en que el papel de la información en la superación de la crisis de comprensión y de objetivos de la integración no ha sido reconocida explícitamente. Más aún, las soluciones que se han propuesto para superar el estancamiento de los mecanismos formales tampoco plantean este hecho en forma explícita.

Así, por ejemplo, trabajos recientes señalan la necesidad de articular en mejor forma la acción de los esquemas de integración existentes (Lara, 1976); otros de mejorar la participación de los pueblos en las decisiones que atañen a la integración y mejorar la posición negociadora en proyectos regionales de integración de los países más débiles (Ramsaran, 1978); otros, por fin, de acelerar los intercambios financieros y de asistencia técnica entre países latinoamericanos. (Tomassini, 1977). Sin embargo, ¿Cómo se podría articular el quehacer de los organismos de integración si ellos carecen de información oportuna y completa de los objetivos, proyectos de investigación y acciones en curso de instituciones afines y complementarias? ¿Cómo se puede mejorar la participación de los pueblos si gran parte de ellos no comprenden la idea de integración y desconocen los efectos que la participación de su país en esquemas de cooperación puedan tener para el futuro de su comunidad y de sus familias? ¿Cómo fortalecer la posición negociadora de los países débiles si éstos usualmente se presentan a la mesa de negociación conociendo su propia realidad en forma más deficiente que su

contrincante? ¿Cómo se puede dar impulso a la cooperación horizontal si las instituciones y empresas nacionales desconocen lo que pueden ofrecer los otros países de la región en términos de asistencia técnica y financiera?

En síntesis, es dable suponer que el ritmo y la "calidad" de la integración latinoamericana mejorarían ostensiblemente si se tendiese a una situación en que los actores que determinan el rumbo de la integración dispusiesen de la información correspondiente en forma oportuna. Nos referimos principalmente a los gobiernos tanto en sus componentes políticos como burocráticos; las intelectualidades nacionales compuestas de ideólogos, pensadores e investigadores de los procesos de desarrollo e integración; los organismos productivos, los pueblos - sujetos y objetos de la integración - y los organismos y esquemas que tienen por misión catalizar el proceso.

Esta entrega de información permitiría: manejar una clara percepción de sus propios objetivos; comprender el funcionamiento del proceso de integración de manera tal que les sea posible apreciar cómo determinadas acciones pueden producir determinados efectos; detectar la evolución del proceso haciendo posible apreciar si las decisiones o acciones que ellos adopten, conducen o no a los resultados esperados a fin de considerar las medidas correctivas necesarias.

Por el contrario, si cualquiera de estos actores recibe antecedentes incompletos o distorsionados, o simplemente no recibe la información que le permita conocer los objetivos y comprender y evaluar el proceso, no podrá participar en condiciones de igualdad y libre de preconceptos y desconfianza.

En fin, se estima que una acción concertada en materia de información también sería un eficaz apoyo para superar el estancamiento de la integración a través de una agilización de los esquemas políticos formales y otros mecanismos de integración existentes y de una armonización del quehacer conjunto de esquemas y mecanismos de integración.

### 1.3 El imperativo de un enfoque integral a la "desinformación"

Los planteamientos anteriores han mantenido en forma subyacente un concepto que creemos necesario destacar ahora: "la desinformación". Esta se podría definir como aquella situación en la que el sujeto-usuario y el objeto-información no se vinculan en la relación deseada. En otras palabras, se produce entre ellos un desencuentro.

Esta situación se puede manifestar a través de diversos síntomas tales como:

- a) Inexistencia de información. La comprobación de un vacío informativo en un área dada, que en sí constituye un hallazgo importante, debería promover la generación de información a través de estudios e investigaciones.

/b) Desconocimiento

- ii) Desconocimiento de la información existente por falta de una difusión adecuada. Exige la relación constante del usuario con la información contenida en la literatura, ya sea convencional o no que se publica sobre integración o referente al tema. (UNISIST, 1971).
- iii) Conocimiento de la información existente sin tener acceso a ella. Esto requiere de la aplicación de los mecanismos propios de control y registro de las fuentes de información y de la entrega de un servicio de alerta y de recuperación de información que permita ubicarla en forma oportuna y obtenerla físicamente.
- iv) Recepción de información irrelevante. Precisa de estudios de necesidades de información de comunidades de usuarios específicos y de la aplicación de metodologías para establecer sus perfiles de interés a fin de lograr una diseminación selectiva de información de acuerdo a sus necesidades reales y potenciales.
- v) Recepción de información relevante pero presentada en forma inadecuada en términos de formato, lenguaje, metodología, complejidad del lenguaje, extensión, etc., lo que dificulta la comprensión del mensaje contenido en la información. La complejidad que presenta este universo de problemas exige de un conjunto de acciones, algunas de las cuales exceden el campo de la ciencia de la información o disciplinas afines.

Así, el primer caso de inexistencia de información requiere la formulación de una estrategia de investigación por parte de especialistas sustantivos de la integración. En el segundo, tercer y cuarto caso, en cambio, se requerirá de una estrategia de información propiamente tal para organizar el conocimiento existente, almacenarlo y ordenarlo de acuerdo a una estructura que responda a las necesidades de información de los usuarios. Finalmente, el punto quinto exige como respuesta una estrategia de comunicación que contemple los medios para transferir en forma adecuada este conocimiento a los actores de la integración a fin de mejorar la calidad de su participación, ya sea como orientadores, organizadores o ejecutores del proceso.

## 2 El "vector información" como respuesta a las necesidades de información de la integración

### 2.1 El concepto de información

Se estima necesario exponer aquí los conceptos con que los especialistas de información se sitúan en su campo de acción con el fin de aclarar la posición y enfoque de este artículo y evitar confusiones, ambigüedades o posibles malentendidos por el uso de una terminología en permanente elaboración y que pertenece a un espectro amplio de disciplinas.

/Así, la palabra

Así, la palabra información se define como noción, idea o mensaje, expresada en una fórmula escrita u oral, capaz de aportar un conocimiento (Arsac, 1974). También, y a objeto de señalar la dinámica que supone este término, se puede identificar la información con "conocimiento en vías de ser comunicado"; también se ha considerado a la información en sí, como intangible y algunos autores la han definido como "materia prima abstracta". Sin embargo, cuando se la registra en un determinado soporte físico, se constituye en "documento".

En efecto, la información puede ser registrada o no registrada, (oral) como es aquella que se intercambia en los contactos directos en foros, entrevistas y conversaciones de "pasillo" que muchas veces resulta ser de una gran riqueza. La registrada se puede presentar en variadas formas: en lenguaje escrito, en cifras o números, signos o símbolos y también en soportes físicos distintos tales como en las publicaciones más convencionales: libros, revistas, informes, etc., o en cintas magnéticas, discos, diapositivas, microfichas, etc., considerados medios no convencionales.

Es interesante señalar que la visión anterior hace una diferencia en el uso del concepto Información respecto del utilizado en la ciencia Estadística, dado que esta última lo emplea para referirse muy específicamente a un tipo de información original, el microdato numérico, generada a partir de la recolección de datos y transformada mediante la aplicación de técnicas y metodologías muy diferentes.

La preparación de un "vector información" para la integración supone, en primer lugar, un trabajo de investigación que sistematice, ordene, incorpore o excluya la información sobre integración hasta constituir un sistema que responda, interprete y adelante las necesidades reales y potenciales de información de sus agentes.

La proyección del vector a través de los ámbitos en donde se piensa y se impulsa la integración exige del profesional de información, mediador entre las fuentes y el usuario, la selección y extracción de aquella información generada en el proceso de integración mismo, y de la que dice relación con él, para incorporarla al sistema de información y diseminarla en la cantidad y la calidad exacta y con la oportunidad requerida por el agente de la integración.

De allí que, como principio y fin de todo sistema de información, se deban estudiar como primera prioridad, las necesidades específicas de información de estos agentes y las respuestas alternativas posibles que se podrían plasmar a partir de las estructuras administrativas, profesionales y técnicas del campo de la información.

## 2.2 Los agentes de integración y sus necesidades de información

Al parecer no existen estudios sobre la demanda global de información por parte de los agentes del desarrollo en América Latina; se conoce sin embargo, la demanda expresa de determinados grupos de usuarios a las unidades de información de sus instituciones, y que ha sido satisfecha en

la medida que éstas se encuentren en un grado de organización apropiado. Por otra parte, también existen, en menor grado eso sí, estudios específicos de la demanda expresa de información, como también la no satisfecha por causas organizativas, económicas y, en último término, por carencia de recursos humanos calificados para entregar este servicio.

En esta sección se examinarán - desde un punto de vista pragmático - algunas situaciones que estimamos típicas de la actividad de los agentes de integración en cuanto a sus necesidades de información y el diferente grado de responsabilidad que les cabe en la marcha del proceso de integración.

La primera pregunta que surge al intentar la identificación de estas necesidades es, justamente, ¿quién es el agente de este proceso?. Frecuentemente se le identifica como un especialista que, aunque muy entrelazado con los especialistas del amplio campo del desarrollo económico y social, aparece interesado en un campo temático más específico: el derecho internacional, las empresas transnacionales, etc. Pero, además de adscribirlo a un campo temático específico se deben considerar sus funciones en el proceso de integración. Así, se han identificado, en una primera instancia, los siguientes tipos de usuarios:

- a) En primer lugar, se pueden señalar aquellos que tienen una responsabilidad más directa en la conducción y orientación del proceso de integración considerado como totalidad y que denominaremos "dirigentes políticos del proceso de integración". Dentro de las instituciones que son objeto del presente documento, cabría mencionar preferentemente a los directores de agencias de integración y ejecutivos de organismos regionales e internacionales.
- b) En segundo lugar, se puede señalar a aquellos especialistas que tienen como responsabilidad principal efectuar los estudios técnicos y las evaluaciones de alguna faceta específica del proceso y que denominaremos "especialistas o investigadores substantivos".
- c) Finalmente, destacan quienes intervienen más directamente en la conducción de las acciones u operaciones de integración, ya sea desde una empresa o proyecto conjunto afectado por algún acuerdo y que se pueden denominar "agentes operadores".

Según este ordenamiento, la segunda pregunta del observador no especializado es: ¿Cuáles son los problemas más representativos de cada uno de estos roles y cuál es su información de apoyo?. Así, es posible visualizar al "dirigente político" participando en conferencias nacionales, regionales o internacionales, en reuniones del sector gobierno, privado o universitario, en foros, entrevistas, homenajes, inauguraciones, etc., a las que lleva una posición, reflejo de una política gubernamental o de su propio organismo. El apoyo informativo de esa posición es variado, heterogéneo y abarca una gran gama de conocimiento sobre materias y datos, desde los lineamientos

generales de los planes de desarrollo de su país, los resultados de investigaciones recientes relacionados con el tema integración, programas en curso de negociación, hasta temarios de reuniones, antecedentes de otros participantes para aceptar o no una entrevista, etc..

Esta situación parece contrastante con la del "especialista-investigador sustantivo". Este normalmente enfrenta un aspecto de la problemática de la integración, penetrando en profundidad en ella, como respuesta a una decisión a la cual el dirigente político no es ajeno. Su trabajo y campo de acción en la integración puede abarcar: la evaluación de una faceta del proceso; el estudio de la factibilidad para establecer un convenio de comercio intrazonal, o sobre transferencias de tecnologías; la investigación sobre una determinada epidemia en zonas agrícolas fronterizas y su posterior recomendación para establecer campañas de control de aquellos factores que las provocan; estudios sobre mecánica de suelos, con la finalidad de construir un sistema troncal de carreteras para el transporte subregional; encuestas de productos industriales y recomendaciones para controlar su calidad en el contexto de acuerdos de complementación, etc.

El apoyo informativo para este especialista, cubre también una gama amplia, pero sin duda menos heterogénea. Este apoyo será recurrente en cuanto a la necesidad de información estadística, en diversas formas de desagregación, información metodológica para diagnosticar o evaluar situaciones, información tecnológica, información jurídica para definir el marco institucional y normativo de las acciones de integración, etc.

Los "agentes operadores", al igual que el especialista investigador, desarrollan su actividad dentro de una faceta o aspecto del proceso integrador, pero en el terreno mismo de ejecución y aplicación. Así, no es extraño encontrarlos a cargo de la aplicación de un mecanismo de financiamiento de un proyecto, apoyando técnicamente el desarrollo de un programa conjunto, estudiando la disponibilidad de tecnología intermedia a ser aplicada en la complementación industrial de alguna región o zona, decidiendo la adquisición de determinada maquinaria cuyas especificaciones concuerdan con la realidad tecnológica de un conjunto de países, proponiendo una reglamentación de transporte de acuerdo a las condiciones de los productos y los medios de traslado, o proponiendo la aplicación de normas técnicas para armonizar una complementación de producción manufacturada.

El apoyo informativo para este agente operador del proceso cubre una gama más específica y menos heterogénea que en el caso anterior. El énfasis especial parece estar dado por su acción, en "el terreno mismo". Desde ahí, requerirá información sobre fuentes de financiamiento y mecanismos crediticios, tanto internos como externos; sobre reglamentaciones aduaneras o especificaciones sobre equipos técnicos y sobre proveedores de estos equipos; sobre condiciones de embalaje de productos, normas técnicas en general; datos sobre resistencia de materiales a ser utilizados en un proyecto conjunto de ingeniería, legislación laboral comparada, etc., etc.

/Esta tipificación



Esta tipificación de los agentes de la integración y sus necesidades de información, responde a una simplificación con fines de exposición y no es ni taxativa ni rígida; al contrario, se debe tener presente que en muchas ocasiones estos agentes asumen el doble rol de dirigente político y de especialista investigador, o de especialista y agente operador en la integración, lo que naturalmente hace más compleja la búsqueda de apoyo informativo.

### 2.3 Las respuestas institucionales a las necesidades de información

Cada necesidad de información - normalmente un complejo de datos e ideas diversas - requiere de la consulta a variadas fuentes convencionales de información publicada, o no convencionales donde se maneja información inédita. Desde ahí, tal vez sea posible identificar algunas familias de documentos que respondan a necesidades de información típicas de las funciones especializadas dentro de la integración. Sin embargo, cabe poner en duda que todo este trabajo de recopilación y ordenamiento de la información pueda ser cubierto por una unidad de información aislada en circunstancias que el volumen de información crece aceleradamente y las necesidades de información sufren mutaciones a un ritmo que excede muchas veces la capacidad de estas unidades. La respuesta más bien se encuentra en una acción conjunta de varias unidades de información que permita una adecuada complementación.

La propia historia de la formación de la "Ciencia de la Información" y de disciplinas tales como la bibliotecología, documentación y archivología, señalan la tendencia al acoplamiento de servicios, lo cual se ha intensificado en la época actual que precisa del traslapo de conocimientos, de investigaciones interdisciplinarias, y de profesionales, cuya especialidad requiere tanto de visiones globales, como de penetraciones verticales en un tema.

La capacidad de respuesta institucional a las necesidades de información queda de manifiesto en la variedad de servicios de información de distinta naturaleza que coexisten dentro de un país o región. Así, junto con la "Biblioteca Memoria" o Biblioteca Nacional, el "Archivo Memoria" o Archivo Nacional, de orígenes remotos y las bibliotecas especializadas que datan del Siglo XVIII, se sitúan los Centros de Documentación, los Centros de Análisis de Información, etc. que son creaciones de este siglo. Además, cabe sumar a éstos, a partir de la segunda mitad del siglo, el surgimiento de redes y sistemas de información disciplinarias, sectoriales, multisectoriales y aquellos de cobertura universal. También se refleja esta evolución en el profesional de información, que dejando de ser el bibliotecario erudito del pasado, sin estudios sistemáticos pero "sabio" en su colección, ha llegado a adquirir paulatinamente la formación de un especialista ya se trate de un documentalista especializado, científico de información, analista de sistemas documentales, planificador de sistemas, referencista especializado, etc.

Por lo dicho, pareciera que la oferta institucionalizada de información y el profesional de información, se habrían adecuado para atender un amplio abanico de necesidades de información. Sin embargo, ello no implica que no hubiese existido un desfase de la oferta respecto de la demanda.

/Esto explica

Esto explica el apoyo más o menos precario con que cuentan a veces - durante largos períodos - áreas temáticas o interdisciplinarias. Este parece ser el caso de los usuarios de información en integración y, más en general, reflejaría la situación de casi todos los agentes del desarrollo: planificadores, empresarios, administradores públicos, inversionistas. etc. (CIID, 1976).

Sin embargo, existe alguna oferta de información para la integración. La información requerida por los especialistas de integración está controlada en algún grado pero es de difícil acceso por encontrarse registrada en forma dispersa en diversas unidades de información (bibliotecas, centros de documentación) y en sistemas y redes de información, organizados en otras áreas específicas del conocimiento. Como ejemplo podríamos citar la existencia de información relevante a la integración incluida en sistemas de información industrial o tecnológica, en redes de información agrícola, etc.

El análisis anterior necesariamente conduce a la búsqueda de algunas acciones que pueden ser intentadas tanto en forma separada como mancomunada por las agencias de integración.

### 3 Acciones y políticas de información de las agencias de integración

#### 3.1 El plano interno: hacia un sistema de información institucional

Hace algunos años, se hizo frecuente que las instituciones consideraran a la información como un fenómeno ajeno a su organización. Sin embargo, investigaciones y estudios relativamente recientes han configurado la estrecha interdependencia que debe existir entre las áreas sustantivas y administrativas de las instituciones con aquellas de información. (CEPAL, 1975). Una institución registra y almacena su información y la somete a un tratamiento para su uso posterior en diversas dependencias. Desgraciadamente, no siempre es posible una coordinación de las partes que permita explotar plenamente el acervo de información disponible internamente. Esto llevó a identificar la necesidad de establecer un sistema de información propio que, más que un único centro procesador centralizado, permitiera coordinar el trabajo de información que llevan a cabo las dependencias mencionadas, sin necesidad de alterar profundamente sus estructuras individuales pero procurando normalizar métodos y formas de almacenamiento, procesamiento y disseminación de información.

El conjunto de mecanismos responsables de generar, controlar y poner a disposición este complejo de informaciones lo hemos denominado el "Sistema de Información Institucional". Se usa la palabra sistema independientemente del grado de institucionalización que hayan alcanzado estos mecanismos o la centralización de estas funciones.

La información requerida para la toma de decisiones tiene como característica principal la de constituir "un paquete" o complejo de demanda que incluye simultáneamente componentes científico-tecnológicos, jurídico-institucionales y económico-comerciales. (Samper, 1977).

La institución "Organismo de Integración", objeto de este estudio, es el ente que más claramente representa el complejo de requerimientos de información de las decisiones técnicas, políticas y de las acciones de investigación y estudio del proceso de integración. Un buen ejemplo de esta característica lo son las decisiones a tomar en el campo del comercio exterior; quienes toman decisiones en la promoción de las exportaciones deben apoyar sus decisiones en "paquetes" de información que comprenden antecedentes tecnológicos (p. ej.: envase y transporte), jurídico-institucionales (p. ej.: reglamentación aduanera) y económico-financiero (p. ej.: estudio de mercado y financiamiento).

La respuesta a estos requerimientos de "paquetes" de información se encuentra normalmente dispersa en una serie de dependencias internas de la institución, como también en organismos y servicios externos, tanto nacionales como internacionales. Sin embargo, una serie de obstáculos - costo y demora de las comunicaciones entre otros - hacen que el usuario recurra más frecuentemente al ámbito de su propia institución para buscar la información que requiere.

La deficiencia generalizada del Sistema de Información Institucional es, a nuestro juicio, uno de los mayores obstáculos para que la información constituya efectivamente un elemento de apoyo real a la toma de decisiones en el campo de la integración.

En esta sección se pretende entregar algunos elementos de juicio para llevar a cabo un mejoramiento del sistema de información institucional en términos de una respuesta integral a los requerimientos de los agentes del desarrollo en este ámbito. Para ello:

- a) Se identifica y describe someramente el flujo de información, su mecanismo de control y sus destinatarios.
- b) Se señalan algunas deficiencias frecuentes del sistema.
- c) Se insinúan algunas directrices para corregir dichas deficiencias.

### 3.1.1 Componentes del sistema de información institucional

Dentro de las instituciones existen una serie de mecanismos de control y procesamiento de la información que van desde aquellos en que la función se ha institucionalizado alcanzando el máximo de autonomía y sofisticación, hasta mecanismos o unidades "fantasmas" en que la función información aparece oculta bajo el ropaje de actividad administrativa o como componente de actividades sustantivas.

/Por el momento,

Por el momento, queremos llamar la atención, en primer término, acerca de la estructura formal visible del sistema de información institucional. Posteriormente, se discutirá el grado según el cual dicha estructura se repite total o parcialmente en las dependencias sustantivas o administrativas de la institución.

El sistema de información institucional consta de los siguientes componentes: i) archivos; ii) oficina de partes; iii) bibliotecas y centros de documentación; iv) unidades de procesamiento electrónico de datos; v) unidades de estadística; vi) oficinas de prensa; vii) unidades de publicaciones.

Esta tipología tiene un carácter pragmático y provisorio y se basa fundamentalmente en el hecho real de que en cierta medida cada una de ellas tiene algún grado de participación en el control del flujo de información. Esta participación varía notablemente desde ser la función exclusiva en alguna de ellas - i.e. el archivo - hasta constituir una función tangencial en otras - i.e. la unidad de publicaciones. Por otra parte, se pueden encontrar unidades que cumplen la función de uno o más de las dependencias nombradas; sin embargo, para los fines de este artículo, se describirá cada función de acuerdo con sus características más típicas y convencionales.

i) Los archivos: La función que más corrientemente se les asigna es la de constituir la memoria de la institución. Bajo esta denominación están incluidas unidades que almacenan tanto la información administrativa de rutina de la institución (archivos de correspondencia, de cables, etc.) como también la información sustantiva generada y manejada por las unidades técnicas (archivos de proyectos, de estudios, etc.) y que corresponde normalmente a documentación de tipo menos convencional y que regularmente es la más significativa y actual para la toma de decisiones.

En general, los archivos se presentan bajo dos formas relacionadas con el tamaño de la entidad de la que dependen: como archivo único o como un sistema de archivos. Bajo esta última forma, el conjunto de archivos se encuentra articulado como un número variable de archivos de dependencias de la institución y un archivo central que reúne total o parcialmente la documentación de los archivos de dependencias.

ii) Las oficinas de partes: cumplen con la función de registrar el ingreso de documentos a la institución, como también el registro del envío de aquella documentación que a la institución le interesa dejar constancia. Como resultado de estas operaciones de registro, es posible afirmar que, junto con los archivos, estas unidades constituyen también parte de la memoria de la institución.

iii) Las bibliotecas y centros de documentación: en términos generales, se puede afirmar que se les entrega la responsabilidad de seleccionar, adquirir, procesar y almacenar el material bibliográfico relevante al ámbito temático de la institución con el objeto de prestar un servicio de información

y referencia a sus especialistas y funcionarios. Este servicio permite localizar las ideas o datos contenidas en un fondo documental y hacer accesible físicamente estos documentos. Cabe señalar que, los límites asignados para cumplir esta responsabilidad como también la sofisticación de este proceso es muy variado.

iv) Las oficinas de prensa: llevan a cabo la política de comunicaciones de la institución tanto en sus aspectos de relaciones públicas como en los más propiamente de prensa, como es la edición y distribución de boletines y comunicados de prensa, cartas informativas y otros. A objeto de realizar estas tareas, la unidad necesita recolectar y procesar información y mantener una variedad de archivos de recortes de prensa, de contactos, de material audiovisual, etc.

v) Las unidades de publicaciones: encargadas de editar, publicar y distribuir las publicaciones de la institución: libros, publicaciones periódicas y folletos. Habitualmente, llevan también un control sobre el acervo de publicaciones de la institución, tanto consideradas como colección completa como de stock. Por otra parte, mantienen listas de personas e instituciones a quienes se le distribuyen publicaciones.

vi) Las unidades de estadística: tienen por misión recolectar, organizar y difundir los datos estadísticos requeridos para el funcionamiento de la institución y generados por la misma. Estos datos corresponden tanto a la realidad interna de la propia institución como al ambiente externo de ella. Desde el punto de vista que nos interesa destacar, estas unidades mantienen una serie de registros y archivos de microdatos, y colecciones de series estadísticas que constituyen fuente de información de los especialistas y proporcionan la base para las publicaciones o partes de publicaciones que ellos generan. La tendencia actual es la de almacenar los datos en soportes magnéticos susceptibles de tratamiento en computadores digitales constituyendo así, bancos de datos, instrumentos que permiten un procesamiento variado y flexible de la información numérica.

vii) Las unidades de procesamiento electrónico de datos: tienen por misión fundamental permitir el ordenamiento y transformación de la información a través del computador. Normalmente son responsables del procesamiento de los datos requeridos, tanto para las necesidades administrativas de la institución - pago de sueldos, control de inventarios - como para la mantención de bases de datos bibliográficos y bancos de datos estadísticos necesarios para apoyar las actividades sustantivas. Para cumplir su función deben, por una parte, organizar y mantener una serie de archivos establecidos sobre una gama variada de soportes, tales como tarjetas perforadas, cintas magnéticas, listados y otros; y, por otra parte, generar y absorber un conjunto de programas y software que hacen posible dicho procesamiento.

Una institución que mantenga todas sus unidades de información en un quehacer coordinado a través de un mecanismo técnico-administrativo concebido sobre la base de una política de información emanada desde las más altas autoridades, está en condiciones de elaborar con precisión, rapidez y exhaustividad el "paquete de información" requerido por cada grupo de usuarios.

/Sin embargo,

Sin embargo, la realidad, especialmente en nuestra América Latina, ha demostrado que esa institución constituye un ideal. Es frecuente la duplicación o triplicación parcial o total de las acciones de información en las distintas dependencias de la institución, llegando a constituir conjuntos de sistemas paralelos que pasan a ser el sistema "fantasma" que controla eventualmente la información actual y relevante, generadas u obtenidas por la institución, a veces en desmedro de la estructura formal "visible".

Este ajuste natural del sistema a los requerimientos individuales tiene un alto costo al repetir muchas de las operaciones del sistema formal, con el agravante que los servicios que presta están orientados a pequeñas comunidades o para uso exclusivo de algún funcionario de la institución.

Resulta difícil describir o tipificar las unidades de la "estructura informal" o "fantasma" de la institución. A continuación se indican algunos problemas típicos que es posible apreciar en cualquier organismo.

i) La existencia de archivos en las dependencias sustantivas que, o son desconocidas por el archivo central, o mantienen una vinculación deficiente con éste.

ii) Las colecciones de libros dispersos en las diferentes dependencias, constituyendo verdaderas colecciones o bibliotecas particulares.

iii) Las unidades que elaboran estadísticas y aplican censos con fines muy específicos pero sin ninguna vinculación con el sistema central de estadísticas.

iv) Las dependencias que editan documentos al margen de la unidad de publicaciones, etc., etc.

Tampoco se podría dejar de reconocer que esta duplicación de acciones de información se debe en buena medida a las formas del trabajo intelectual de los profesionales y expertos y a sus muy arraigados hábitos de lectura y estudio y que no es recomendable romper en forma abrupta con un mandato administrativo. Sólo cuando el sistema "fantasma" entorpece el funcionamiento del sistema formal en términos económicos o, lo que es peor, no hacen confiable el paquete de información que este último entrega, se deberían tomar decisiones más extremas.

### 3.1.2 Deficiencias del sistema de información institucional

En esta sección se intenta recoger, en la perspectiva del usuario, algunos elementos indicativos de una falta de adecuación del sistema de información institucional a la demanda de información para la resolución de problemas en la toma de decisiones. Entre las deficiencias más destacadas, es posible señalar las siguientes:

/i) Rigidez de

i) Rigidez de los servicios frente a una demanda compleja: los servicios que cada una de estas unidades ofrece, están enmarcados en una concepción poco flexible en relación con la demanda integral y compleja del usuario del desarrollo. Así, por ejemplo, los archivos responden habitualmente bien a solicitudes de información exhaustiva, en la que se requiere la capacidad de memoria de la unidad. La respuesta no es igualmente eficiente cuando se le exige información específica caracterizada por una gran precisión temática en la materia, o se pone a prueba la flexibilidad administrativa para suministrar un documento. Las bibliotecas, por su parte, están capacitadas por lo general, para entregar información relevante producida en el ámbito mundial frente a algún tópico de su especialidad, pero difícilmente pueden informar acerca de documentos que no sean accesibles por los canales comerciales, debido a una concepción restringida de los mecanismos de obtención de material bibliográfico.

ii) Deficiencias en la información existente: la información que encuentra disponible el usuario adolece, en muchos casos, de una serie de deficiencias, entre las que se pueden señalar: a) falta de oportunidad con que es suministrada; b) poca confiabilidad, tanto desde el punto de vista de las fuentes como por posibles errores de procesamiento en las unidades; c) desactualización de la información, vale decir, que no incorpore los desarrollos e investigaciones más recientes; d) información no comparable, en especial en los datos numéricos presentados; e) discontinuidad en la cobertura temporal de la información, etc., etc.

iii) Actitud de los encargados de estas unidades: los especialistas encargados de ofrecer estos servicios se pueden ocupar, por el tipo de función y el nivel jerárquico que se les asigna, de aquellos aspectos del tratamiento de la información que le compete a su unidad, sin tener la posibilidad de considerar que el componente que ofrecen es una parte que se debe sumar a otros componentes para perfilar el "paquete" que requiere la toma de decisiones. En otras palabras, la actitud corriente del especialista que encuentra el usuario del desarrollo es la del técnico ocupado en compartimientos estancos, sin que exista una instancia de apreciación del problema en su totalidad.

iv) Incomunicación entre las unidades: corrientemente, esta falta de comunicación se aprecia tanto en los aspectos técnicos - no existe compatibilización de esquemas clasificatorios, por ejemplo - como en los aspectos administrativos y de supervisión de estas unidades: algunas dependen de unidades administrativas, otras forman parte de unidades sustantivas o constituyen una unidad sustantiva más.

v) Ausencia de un mecanismo de orientación que remita al usuario a la información parcial disponible en cada una de las dependencias de la institución para que se subsanen estas deficiencias. En otras palabras, que pueda informar respecto de cuál es el acervo de información existente en la institución en un momento dado en algún tópico específico.



### 3.1.3 Elementos de una política de información institucional:

La variedad y complejidad de los problemas de información que se deben abordar son de tal magnitud que su solución requiere del ajuste y la combinación de decisiones, tanto de tipo técnico como de política administrativa dentro de la institución. Estas acciones solamente tendrán coherencia si se insertan en una política general de información institucional. La ausencia de esta política general, que a nuestro juicio es la causa principal de la desarticulación de su sistema de información, se manifiesta en una falta de reconocimiento y definición institucional acerca del componente información dentro de las restantes funciones. Pensamos que solamente dentro de este marco general es posible efectuar las correcciones, tanto hacia adentro de cada una de las unidades, como también en el sistema total.

Aunque la concepción de un sistema de información modelo orientado específicamente a servir las necesidades de información para la toma de decisiones en el campo del desarrollo es un problema técnico y políticamente no resuelto, se piensa que es posible señalar tres componentes de una política de información institucional que permitirían acercarse a tal estado de cosas:

i) Creación de un nivel jerárquico superior que haga posible llevar a cabo esta política. La ausencia de una instancia directiva para todas las unidades existentes en una institución, es el primer obstáculo que hay que salvar para poner en práctica cualquier medida de mejoramiento del sistema.

Así, por ejemplo, uno de los problemas de política de información institucional que se podría abordar desde esta perspectiva, es el de poner en marcha una política integral de obtención de información producida por la propia institución. El llevar a cabo esta política supone salvar obstáculos internos tales como criterios de confidencialidad no siempre justificados, actitudes cerradas al flujo de intercambio y coordinación de información interno y desorganización de las publicaciones y su distribución, que ninguna de las unidades individualmente consideradas está en condiciones de resolver.

ii) Creación de un servicio especializado de información y referencia: este mecanismo haría posible el ajuste del sistema al perfil de requerimientos del usuario, tanto en los aspectos temáticos como de especificidad y agregación de componentes de información diversos provenientes de las distintas unidades de la institución.

Este mecanismo está concebido específicamente para servir en forma selectiva aquella demanda que, por su complejidad y premura, no puede ser atendida por las unidades. Por lo tanto, la demanda corriente, no necesariamente se dirigiría a este mecanismo, sino a los servicios normales brindados por cada una de las unidades. El mecanismo aparecería como una unidad más - o como una función especializada de alguna de las unidades existentes - encargada tanto de referir una petición de información a las



fuentes correspondientes que pueden suministrar información acerca de un tópico específico como, más directamente, de preparar un "paquete" de información con los elementos disponibles en cada una de las unidades existentes en la institución. Esta función flexible de adecuación a los perfiles cambiantes de la demanda proveniente de las acciones del desarrollo parece ser la solución más práctica para salvar el problema de la rigidez inevitable con que deben operar las unidades para cumplir sus funciones específicas.

iii) Adecuación de las acciones de cada una de las unidades al concepto de un sistema de información institucional. Entre estas acciones, cabría señalar:

- Acciones tendientes a la compatibilización de operaciones técnicas entre las unidades en aquellos aspectos del procesamiento de la información en que sea posible.
- Acciones de capacitación de los operadores del tratamiento de la información para que adecúen su trabajo a esta óptica integradora.

Es muy difícil señalar aquí todos los posibles puntos de contacto en que cada uno de los subsistemas se podrían apoyar, ya sea realizando operaciones de complementación en el procesamiento, sustituyéndose dentro de tareas comunes o en otras áreas de coordinación o compatibilización. Así, solo a título de ejemplo, se podría pensar que los archivos, dada su función conservadora y la consecuente exhaustividad de su captación interna de documentos, están en mejores condiciones para apoyar a las bibliotecas en la tarea de seleccionar y recopilar la documentación generada en la institución. A la vez, las bibliotecas y centros de documentación podrían de este modo cubrir - mediante un análisis en profundidad de esta documentación -, requerimientos de información demasiado específicos a que puede verse sometido el archivo, dada la clasificación más general que éstos hacen de este material.

Por otra parte, las bibliotecas podrían aliviar a las unidades de procesamiento de datos absorbiendo en sus colecciones las salidas de computador generadas por estas unidades, para dar un servicio de préstamo y consulta con estos materiales.

### 3.2 El plano externo: cooperación interinstitucional y redes de información nacionales, regionales e internacionales

Por lo antes expuesto, un sistema de información institucional pareciera poder autoabastecerse si coordina el funcionamiento de bibliotecas, archivos, oficinas de partes, etc., que forman parte de su institución y canaliza la información que ingresa hacia quien la necesite sobre la base de una organización técnicamente racional. Sin embargo, no se puede prescindir de una realidad que se visualiza muy concreta en el campo de la integración. Son muchas las instituciones nacionales o regionales que

/desde sus distintos

desde sus distintos sectores generan información sobre el tema integrador o relacionada con él, y que debiera ampliar o modificar en algunos casos, el paquete de información que el sistema institucional ha logrado compilar. El acceso a esta información adicional lleva inevitablemente al terreno de la cooperación interinstitucional.

Desde este punto de vista, se abordará la transferencia de información a través de mecanismos cooperativos y redes de información nacionales, regionales e internacionales, como otra instancia de análisis que, si bien se puede considerar exógena, se relaciona estrechamente con la adecuada satisfacción de las necesidades de información.

Se podría afirmar que, desde la década del 60, los conceptos de cooperación y colaboración para el desarrollo entre instituciones afines y entre países se incorporan definitivamente a los esfuerzos del desarrollo con el objeto de acelerar la obtención de resultados, permitir el uso eficiente de los recursos y quemar etapas experimentadas con anterioridad.

El mismo planteamiento se encuentra prácticamente en todas las formulaciones de planes y programas relativos a la información las cuales tienen su punto culminante en el informe final del estudio sobre la posibilidad de establecer un Sistema Mundial de Información Científica (UNISIST) realizado por UNESCO y el Consejo Internacional de Uniones Científicas en 1971. (UNISIST, 1971).

En el fundamento de este estudio, que comenzó en 1967, se expresa que: "El Comité Central a cargo del estudio, en pleno, está de acuerdo en que un sistema mundial de información científica considerado como una red flexible basada en la cooperación voluntaria de los servicios existentes y los que se crearán, es factible. Además, desde el punto de vista de las necesidades de las comunidades científicas y tecnológicas, una red de servicios de información de este tipo es tan conveniente como necesaria"; para agregar que: "Cada vez se comparten más y mejor los recursos de información mediante sistemas de cooperación, tales como el préstamo interbibliotecario de publicaciones científicas. La participación en los gastos de tratamiento de la información, como en el caso de la labor de indización y resúmenes analíticos de publicaciones científicas, la catalogación de libros para las bibliotecas, la reducción de datos en los centros de evaluación, constituyen una esfera de actividades en la cual el Comité encontró nuevas y posibles maneras de cooperación". "Esto, es sobre todo cierto en el caso de los grandes sistemas de resúmenes analíticos y de indización que han mecanizado sus operaciones. Los costos unitarios y el volumen han aumentado de manera tan aguda, que la labor que se ha de realizar parece rebasar los recursos de un solo país".

/"La conclusión

"La conclusión del Comité de que una red mundial de servicios de información científica 2/ trabajando en asociación voluntaria resulta factible se base en las pruebas que se le presentaron en el sentido de que un mayor grado de cooperación constituye una necesidad económica".

Los años transcurridos desde la aparición de este informe y las acciones consecuentes al impacto causado, dan buena prueba de la solidez de la argumentación y de la factibilidad del sistema. Son innumerables los sistemas y redes de información internacionales, tanto disciplinarios como interdisciplinarios que se implementan dentro del marco de principios y recomendaciones del informe UNISIST. Para nombrar solo algunos que destacan en América Latina, vale la pena recordar a AGRINTER, Sistema de Informaciones en Agricultura; MEDLARS, Sistema de Información Bío Médica, con su aplicación en la región a través del BIREME; ERIC, Sistema de Información en Educación; SPINES, Sistema de Información en Política Científica; INIS, Sistema de Información en Energía Atómica, etc., etc.

Esta situación también ha trascendido al plano nacional y regional; entre los países en desarrollo en América Latina, algunos ya han establecido estructuras nacionales de información con una institución gubernamental central que asume la dirección y coordinación general, al mismo tiempo que se preocupa del fortalecimiento del apoyo informativo a las distintas áreas prioritarias que se señalan en los planes de desarrollo. Asimismo, desde algunos organismos internacionales se han desprendido redes y sistemas de información regionales que complementan estas áreas con información sobre salud, educación, medio ambiente, transporte, población, etc., etc.

El recurrir exclusivamente a las redes existentes no parece ser viable, sin embargo, en integración. El proceso de integración genera y necesita información que le es propia y aunque mucha de ella ya está en las bases de datos de otros sistemas disciplinarios o interdisciplinarios, el sesgo que ellas imprimen a esta información hacen que su presentación y contexto en que se inserta sean inadecuadas para el usuario de integración.

Por ejemplo, los procedimientos aduaneros como instrumentos administrativos de una política de comercio de un país es una información que, constituye para el especialista de integración, solamente un hecho aislado que aparece registrado en las fuentes o publicaciones oficiales del país. Pero si esta información se presenta agrupada con la de los países fronterizos, cobra un valor diferente para el especialista ya que le permite comparar, proponer, planificar, exponer o tomar una decisión relevante para la integración comercial de esos países. Este tipo de información preparada y presentada de acuerdo a las distintas necesidades de información es la que no se encuentra fácilmente y cada vez que se la requiere, son los propios especialistas los que deben compilarla, ordenarla y procesarla, dedicándoles tiempo, esfuerzo y hasta frustración cuando no se logra el "paquete de información" completo.

---

2/ UNISIST en su Conferencia General Anual de 1976, ha incorporado las Ciencias Sociales y Humanas al Sistema Mundial de Información

Si, por el contrario, esta información es elaborada conjuntamente por un equipo interdisciplinario de "Información-Integración" y es incorporada a un sistema de información sobre integración para ser distribuida por una red la comunicación de esta información como "paquete" estaría en condiciones de apoyar al proceso de integración

\* \* \*

Con estas reflexiones hemos querido aportar una posición del profesional de información frente al proceso integracionista, el cual plantea el más apasionante desafío si se considera el volumen de información que se genera en el transcurrir del proceso y la necesidad creciente de conocer y manejar esta información y la que se produce con referencia a procesos afines.

Difícilmente se puede pensar en una información más variada, heterogénea y diversificada, tanto de carácter práctico o teórico. Tampoco resulta fácil establecer cuánta de esta información es la realmente útil y se debe hacer accesible a quien toma las decisiones de mantenerlo, reorientarlo y hacerlo progresar.

De lo expuesto, el trazo del "Vector Información" perfila la necesidad de crear un sistema interinstitucional de información en integración, factible en la medida que: i) su diseño sea la labor de un equipo interdisciplinario de integración e información y que su estructura se plantee sobre la base del conocimiento de sus elementos más fundamentales: información existente, procesamiento adecuado al tipo de información, y necesidades de información de los agentes de integración, y ii) exista una sostenida voluntad política de mantener lazos de cooperación en intercambio de información entre las instituciones participantes.

## BIBLIOGRAFIA

- ARSAC, Jacques. La Ciencia Informática. Ibérico Europea, Madrid, 1978, p.31.
- BALASSA, Bela. Towards a theory of economic integration. Kyklos (1):1-17. 1961.
- BALASSA, Bela. Tipología della integrazione economica. Economía Internazionale (Génova) 29(3-4):277-297. Ago.-Nov. 1976
- CEPAL. Sistema de información y planificación de transporte. Santiago, Chile, 1975. 238 p. (E/CEPAL/1008).
- CIID. DEVSIS: diseño preliminar de información para las ciencias del desarrollo. Ottawa, 1976. 271 p.
- CLADES. Bibliografía analítica sobre documentos menos diseminados producidos por Agencias de Integración de América Latina y el Caribe 1970-78, CEPAL/CLADES, Santiago, 1978.
- INTAL. Integración y cooperación latinoamericana: los beneficios "ocultos". Integración Latinoamericana (Buenos Aires) 1(6):1-3. Sept. 1976.
- KITAMURA, Hiroshi. La teoría económica y la integración económica de las regiones subdesarrolladas. En: Wionczek, Miguel S. Integración de la América Latina. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. p. 26-49.
- LARA, Cristóbal. Notas sobre integración. Revista de la CEPAL (Santiago de Chile) (1):195-207. 1º semestre 1976.
- LEWIS, Vaughan. Concepts and analysis in the study of Third World regional integration. Social and Economic Studies (Jamaica) 26(1):1-17. March 1977.
- MINDLIN, José. ¿Está muerta la ALALC? Integración Latinoamericana (Buenos Aires) 2(13):23-29. Mayo 1977.
- RAMSARAN, Ramesh. CARICOM: the integration process in crisis. Journal of World Trade Law (Twickenham) 12(3):208-217. May-June 1978.
- SAMPER G., Armando. Necesidades de información para el desarrollo: las perspectivas de los usuarios. En: Reunión sobre información para el desarrollo en América Latina y el Caribe, Cali, Colombia, oct. 23-28, 1977. et p.
- TOMASSINI, Luciano. Elementos para un estudio de los procesos de integración y otras formas de cooperación en América Latina. Integración Latinoamericana (Buenos Aires) 2(12):22-42. Abril 1977.
- UNISIST. Informe del estudio sobre posibilidad de establecer un sistema mundial de Información Científica, UNESCO, 1971. Cap. III, p. 25-28.





